

# Manu, tesoro amazónico

POR REDACCIÓN

En enero se fallaron los premios de la XIX edición del Concurso al Mejor Producto de Turismo Activo en la Feria Internacional de Turismo (Fitur). Las categorías premiadas eran: Aventura, Naturaleza y Cultura, en las modalidades Nacional e Internacional. Más de 4.000 lectores de AireLibre, periodistas especializados y personalidades del sector eligieron los mejores proyectos. El programa “Manu, tesoro amazónico” se impuso en la modalidad Internacional Naturaleza.

El primer atisbo del parque nacional del Manu (Perú) que el viajero observa desde los cielos es un extenso y curvado tul, donde la niebla ha establecido su reino y ha configurado su color. A medida que se desciende, ese fresco se convierte poco a poco en un extenso manto verde. A simple vista, un inmenso continente, un inconmensurable territorio que guarda misterios y parajes inhóspitos, pero en realidad es uno de los últimos reductos de biodiversidad con los que cuenta la humanidad.

El Manu se desliza desde las gélidas punas, a más de 4.000 metros sobre el nivel del mar, hasta la llanura amazónica, a 200 metros de altura, a lo largo y ancho de 1.716.295 hectáreas. En su interior existe un abanico de bosques nublados de selva alta y un conjunto de montañas boscosas que dibujan una cadena de pequeñas quebradas y valles. Estos forman



un complejo sistema hidrográfico que, a su vez, garantiza la existencia de una serie de ecosistemas donde el hombre es poco más que un intruso.

En la cuenca baja del río Manu el viajero puede apreciar la exuberancia de la llanura amazónica y tendrá la oportunidad de observar una gran variedad de flora, asociada a una fauna sorprendente. Para ello se han delimitado cinco áreas en donde se concentra una diversidad silvestre importante: Salvador, Otorongo, Juárez (estas tres son cochas o lagunas), Pakitza y Limonal. Desde estas zonas parte una variedad de circuitos y senderos para admirar la belleza de la selva tropi-



Turistas en catamarán en el parque nacional del Manu.

Organizan:

AireLibre

(Fitur) 2014

Feria Internacional de Turismo

activo

Sección del Turismo Activo  
Active Tourism Section

El jaguar, una de las especies representativas del Manu.



ROD WILLIAMS



Dos guacamayos.


OSCAR MOLICA

cal en su estado más puro. En su extremo sur, el Manu tiene reservada una sorpresa para el viajero. Desde el mirador de Tres Cruces podrá apreciar espectaculares salidas de sol a una altitud de más de 3.600 metros sobre la llanura amazónica. Si visita el parque entre mayo y agosto, a través de un fenómeno óptico, cuando el cielo está despejado, vivirá una experiencia única: el sol apareciendo dos veces en un mismo amanecer. Y desde el mismo lugar puede apreciarse dos vistas panorámicas opuestas: la serranía al sur y el impenetrable bosque nublado al norte.

En esta zona de gran biodiversidad se puede observar una fauna sin igual en estado natural. Jaguares, tapires, osos hormiguero o de anteojos; también diversas clases de monos, loros y guacamayos. Estos dos últimos pueden apreciarse en las "collpas", una suerte de acantilados

de tierra arcillosa a orillas del río hacia donde convergen miles de ellos para alimentarse, formando un impresionante mosaico lleno de color y vida. Asimismo, se puede apreciar al inigualable gallito de las rocas, el ave emblemática del Perú, que habita en los misteriosos bosques nublados de la zona.

No está de más decir que aquí se practica el turismo sostenible –rigurosamente supervisado por las autoridades locales–, basado en criterios ecológicos y culturales, ya que a las actividades de investigación y recreación se suman programas relacionados con las comunidades indígenas asentadas en su entorno. En el Manu también se encuentra uno de los más prestigiosos centros de investigación de los trópicos: la estación biológica de Cocha Cashu, donde científicos de todo el mundo acuden para aprender más sobre lo que la naturaleza tiene para ofrecernos.

Por esto, no sorprende que el parque nacional del Manu haya sido declarado por la Unesco reserva de biosfera (1977) y patrimonio natural de la humanidad (1987). Naturaleza, belleza paisajística, respeto por el medio ambiente y las comunidades locales. Esto y mucho más es el Manu. Anímate a visitarlo, porque merece la pena. 

## DATOS DE INTERÉS

**FAUNA:** en total, se han registrado en el Manu cerca de 160 especies de mamíferos, más de 1.000 especies de aves, 140 especies de anfibios, 50 especies de serpientes, 40 de lagartijas, seis de tortugas, tres de caimanes y 210 de peces. Además, se han registrado más de 1.300 especies de mariposas, 136 de libélulas, al menos 300 de hormigas y más de 650 de escarabajos. En total, se estima que en el Manu pueden habitar más de 30 millones de especies de insectos. **FLORA:** el número de especies vegetales es muy elevado.

Existen por lo menos 162 familias, 1.191 géneros y 4.385 especies identificadas. En una sola hectárea, un equipo de expertos halló en una ocasión hasta 250 variedades de árboles. Se desarrollan sobre áreas casi permanentemente inundadas, sobre todo en la margen derecha del río Manu.

**CLIMA:** la zona amazónica es cálida, con una temperatura media anual de 25.6° C. La zona andina es fría; su temperatura media anual es de 8°C. Las lluvias son persistentes, aunque varían según la altitud. En la zona sur (la más alta) se registran de 1.500 a 2.000 mm anuales.

**¿CÓMO LLEGAR?:** el parque se encuentra en el sur este del Perú, entre las provincias de Paucartambo (en la región Cuzco) y Manu (en la región Madre de Dios). Tiene dos rutas de acceso. Ambas por vía terrestre y fluvial desde Puerto Maldonado, capital de Madre de Dios. Puerto Maldonado está conectada diariamente por vía aérea con las ciudades de Lima y Cuzco.